

Necesidades del sector productivo frente a las competencias del comunicador social – periodista, y su contribución a la productividad y competitividad de las organizaciones

Elizabeth Cortés Ovalle¹
Bibiana Magaly Mejía E²

Resumen

El artículo aborda el análisis de las necesidades del sector empresarial en el Quindío en relación con las competencias de formación del Comunicador Social - Periodista de la Uniquindío. Se describe y analiza detalladamente las competencias propuestas en el Proyecto Educativo del Programa (PEP) y cómo contribuyen al desarrollo de los graduados. Se destaca la demanda actual del mercado laboral de un talento humano integral con competencias disciplinares y blandas para mejorar el clima laboral, consolidar la cultura organizacional, participar en procesos de planeación y liderar equipos de alto desempeño, todo dentro del marco de la ética profesional

Los resultados provienen de una investigación no experimental y transversal con un enfoque descriptivo, señalando la importancia de la gestión de calidad en los procesos formativos y la necesidad de integrar formación, investigación, interacción, posgrado y gestión académica. Se destaca la urgencia de una transformación curricular e

innovación docente para que la universidad satisfaga las demandas del mundo laboral y se articule con el medio social

En ese sentido, el artículo enfatiza la relevancia de una formación integral que responda a las exigencias empresariales, promoviendo la ética profesional como componente esencial en el desempeño laboral de los profesionales

Palabras clave: comunicación social, formación académica, nuevas tendencias laborales para el comunicador social, competencias laborales, competencias y habilidades.

Abstract

The article addresses the analysis of the needs of the business sector in Quindío in relation to the training competencies of the Social Communicator - Journalist at Uniquindío. It describes and analyzes in detail the competencies proposed in the Educational Program Project (PEP) and

¹ Magíster en Administración. Profesora Universidad del Quindío; e-mail: ecorteso@uniquindio.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-7038-1024>

² Doctora en Cultura y Educación Latinoamericana. Posdoctora de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social Universidad Nacional de La Plata Argentina, en Comunicación, medios y cultura. Mención Psicoanálisis, Filosofía y Ciencias Sociales. Universidad del Qundío, Profesora del programa Comunicación social-Periodismo; e-mail: bibianamejia@uniquindio.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2295-0982>

how they contribute to the development of graduates. The current demand in the job market is emphasized for comprehensive human talent with both disciplinary and soft skills to enhance the work environment, consolidate organizational culture, participate in planning processes, and lead high-performance teams, all within the framework of professional ethics

The results stem from a non-experimental and cross-sectional research with a descriptive approach, highlighting the importance of quality management in educational processes and the need to integrate education, research, interaction, postgraduate studies, and academic management. The urgency of a curriculum transformation and teaching innovation is underscored to meet the demands of the job market and align with societal needs

In this regard, the article emphasizes the relevance of comprehensive education that addresses business requirements, promoting professional ethics as an essential component in the professional performance of individuals

Keywords: social communication 1, academic training 2, new job trends for the social communicator 3, job skills 4, skills and abilities 5.

Introducción

Bajo el entendido que la productividad empresarial conlleva al fortalecimiento de la economía de las regiones, es imperante lograr una articulación entre la academia y el sector empresarial, en la que cada una asuma un rol socialmente responsable; la primera desde la formación de profesionales pertinentes que lleven a las organizaciones a cumplir mejor y más rápido sus objetivos, y la segunda desde la

implementación de procesos comunicativos sólidos con las Instituciones de Educación Superior (IES), en las que se eliminen las críticas y se fortalezca una alianza estratégica de beneficio mutuo.

Por lo anterior, desde este proyecto se analizaron las necesidades del sector empresarial del departamento del Quindío en términos de las competencias de formación del Comunicador social – Periodista egresado de esta IES, para que aporte a la productividad y competitividad de las organizaciones. Todo ello desde el entendido que el profesional de hoy debe caracterizarse por su integralidad, la cual es el resultado de la articulación entre las competencias disciplinares, las genéricas o blandas y la ética profesional; siendo el sector productivo quien pudo validar la pertinencia o no de dicha formación.

La problemática que abordó la investigación, por lo tanto, se relaciona con el análisis de las necesidades que el mercado laboral contemporáneo exige a los profesionales, por cuanto es preciso que no solo dominen las competencias técnicas para sus funciones, sino también habilidades blandas que les permitan interactuar de manera efectiva con diversos grupos de interés. Estas habilidades contribuyen al mejoramiento del clima laboral, la consolidación de la cultura organizacional, la formación de equipos de alto rendimiento, y la gestión de conflictos, entre otros aspectos que impactan directamente en la productividad y posicionamiento de las empresas. Todo esto, enmarcado en una ética profesional que guíe sus acciones.

De ahí que la gestión de la academia sea fundamental, ya que debe promover currículos flexibles en los que la interdisciplinariedad conlleve a los estudiantes a desarrollar un pensamiento crítico, reflexivo y propositivo en torno al conocimiento, de tal manera que asuman

con ética su ejercicio laboral y se consoliden como profesionales socialmente responsables que construyen realidades e impactan los contextos sociales, perfilándose como agentes de cambio social y productivo.

Para ello, los Programas académicos no deben limitarse solo a la formación de competencias disciplinares, ya que si bien estas aportan a la eficacia, eficiencia y efectividad en los puestos de trabajo y con ello al fortalecimiento de la productividad empresarial y a la dinamización de las economías, solo brindan soluciones a problemas técnicos; mientras que las habilidades blandas resuelven crisis de forma adaptativa, lo que ha adquirido gran importancia en el mundo de los negocios, por cuanto permite a las organizaciones en su contexto interno y externo tomar decisiones más acertadas.

Partiendo de lo anterior, la presente investigación se fundamentó en la conceptualización de componentes como formación académica, nuevas tendencias laborales para el comunicador social, competencias laborales, mercado laboral y cuarta revolución industrial: competencias y habilidades; las cuales fueron determinantes para la definición de los objetivos del proyecto y la metodología a emplear para dar respuesta a los mismos.

Todo enfocado en tres elementos fundamentales: el primero, describir las competencias propuestas para el proceso de formación académica de los graduados de Comunicación social- Periodismo. El segundo, analizar la percepción que tienen los empleadores, del Departamento, sobre el desarrollo de las competencias desde los procesos de formación académica. Y tercero, determinar las competencias laborales requeridas por el sector empresarial, para que los profesionales de dicha disciplina aporten a la productividad y competitividad del sector productivo.

En ese sentido, este estudio aborda la importancia de alinear la formación académica del Comunicador social – Periodista con las demandas del sector empresarial del Quindío, considerando tanto competencias técnicas como habilidades blandas, en un contexto de transformación constante y evolución del mundo laboral.

Marco teórico

A continuación se presenta el desarrollo de categorías conceptuales, que permiten abordar y analizar los componentes como formación académica, nuevas tendencias laborales para el comunicador social, competencias laborales, mercado laboral y competencias y habilidades, a partir de la interconexión profunda entre diversos conceptos clave.

Para empezar, se verá en detalle que el pensamiento complejo, propuesto por autores como Morín y Uribe (2009), emerge como un enfoque que busca superar la simplificación y fragmentación en la comprensión del conocimiento. Este tipo de pensamiento se entrelaza significativamente con la formación basada en competencias, como argumenta Tobón (2005), al cuestionar la conceptualización reduccionista de las competencias y abogar por una formación integral.

La complejidad en las competencias se refleja en la necesidad de desarrollar habilidades tanto duras como blandas, como lo destacan Bassi, Busso, Ursúa y Vargas (2012), considerando el impacto en el empleo en América Latina. Desde el ámbito institucional, Tobón (2005) plantea que las instituciones educativas deben adaptarse y ofrecer recursos diversos para fomentar el aprendizaje autónomo y crítico. La deconstrucción del currículo, según Tobón (2005), se convierte en un

ejercicio necesario para identificar falencias y resistencias al cambio en la formación académica. La investigación del entorno, también propuesta por Tobón (2005), se presenta como un requisito para comprender y responder a las demandas de la sociedad y el mercado laboral.

Por su parte, la administración estratégica, como señalan Wheelen y Hunger (2007), se convierte en un proceso esencial para la supervivencia y éxito organizacional en un entorno dinámico. La creación de una organización que aprende, según Wheelen y Hunger (2007), destaca la importancia de la flexibilidad estratégica y el aprendizaje continuo como elementos fundamentales para la competitividad.

En conjunto, estos temas convergen en la necesidad de adoptar un enfoque holístico y adaptativo en la Educación Superior y gestión organizacional, considerando las complejidades del entorno y las demandas de la sociedad y el mercado.

Pensamiento complejo

Frente al concepto, Uribe (2009) indica que

[...] el pensamiento complejo procura articular eficientemente, los modos simplificadoros de pensar, buscando desarrollar un conocimiento multidimensional; en cuanto a la complejidad esta pretende integrar en sí misma todo aquello que pone orden, claridad, distinción, precisión en el conocimiento.

Por lo anterior, y desde los planteamientos expuestos por Morín, en la medida en que se genere su necesidad, se deberá crear una manera de pensar

diferente, es decir un pensamiento que dialogue con lo real; resaltando que el pensamiento complejo integra las formas simplificadoras de pensar; es decir, es un pensamiento total que no está fragmentando o categorizado, pero que, sin embargo, reconoce que éste aún no se desarrolla en su totalidad por lo que se habla de lo inacabado e incompleto del pensamiento.

Cabe resaltar que la complejidad lleva a trabajar en función de la reforma del pensamiento, entendiendo que se hace necesario romper los paradigmas mentales que han determinado el manejo en torno a la dualidad de lo que es separable o no separable, simple o complejo, del orden o desorden, entre otros.

Así mismo agrega que la complejidad no es un fundamento, es el principio regulador que no pierde ni deja de ver y considerar la realidad del tejido fenoménico en el cual se mueve la sociedad, y que constituye el mundo. Él considera que lo que hay en la realidad es enorme y fuera de toda norma, y aunque en última instancia escapa a los conceptos reguladores, se puede intentar tratar de dirigir al máximo tal regulación (Uribe, 2009, p. 238).

Pensamiento complejo y formación basada en competencias

En la actualidad, el tema de competencias se ha tornado en un escenario con dos caminos, el primero la responsabilidad en cuanto a formación académica que las IES tienen con sus graduados, y el segundo los requerimientos que el sector empresarial demanda, en su talento humano, para determinar la idoneidad o pertinencia del mismo; sin embargo, es importante analizar en qué punto se articulan éstos y si el mercado laboral se ve beneficiado al

contar con profesionales que fortalezcan la productividad de las organizaciones.

Por lo anterior, se hace importante analizar la relevancia del pensamiento complejo en la formación basada por competencias, para lo cual se tomará como base Tobón (2005) quien a través de su libro 'Formación basada en competencias: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica' hace un análisis muy interesante resaltando que las competencias tienden a ser conceptualizadas de una manera reduccionista y fragmentada, motivo por el cual prima el abordaje de estas desde la búsqueda de la eficacia y la eficiencia al servicio de intereses económicos, sin tenerse en cuenta su integralidad e interdependencia con el proyecto Ético de vida y la construcción del tejido social.

En dicho documento el autor enfatiza en un aspecto muy importante y es que las competencias deben hacer parte de la formación integral del profesional, y la ética no debe ser algo distante, sino, por el contrario, debe orientar el proyecto de vida personal y laboral del individuo, llevándolo a ser un actor que aporte al cambio de su comunidad y la sociedad en general.

Por otra parte, agrega que las estructuras de los proyectos educativos continúan siendo rígidas, por lo que las asignaturas son fragmentadas y no se articulan ni complementan en función del beneficio de la formación integral de los profesionales; además, que se carece de metodologías que capaciten adecuadamente a los docentes en el diseño del currículo por competencias, valorando así el saber acumulado, la experiencia de éste y los nuevos paradigmas, como lo es el del pensamiento complejo (Tobón, 2005)

Esta postura invita a un análisis profundo sobre el sistema de educación superior colombiano y su pertinencia en el contexto actual, pero no sólo desde el

ámbito de la capacitación de los maestros y su rol en la formación de los estudiantes, sino también de los lineamientos dados por el Ministerio de Educación Nacional y el ICFES referente a las competencias que se deben desarrollar y posteriormente evaluar en los estudiantes.

Para profundizar en el tema de esta disociación, se hace necesario contextualizar el concepto pensamiento complejo, el cual para el autor constituye un método de construcción del saber humano desde un punto de vista hermenéutico, o sea, interpretativo y comprensivo, retornando la explicación, la cuantificación y la objetivación. Por ende, el pensamiento complejo consiste en una nueva racionalidad en el abordaje del mundo y del ser humano, donde se entretengan las partes y elementos para comprender los procesos en su interrelación, recursividad, organización, diferencia, oposición, y complementación, dentro de factores de orden y de incertidumbre (Tobón, 2005)

Así mismo, el pensamiento complejo cuenta con una misión Ética, y es la de incentivar un proceso de diálogo en torno a las ideas, el cual beneficie la convivencia entre las personas y genere lazos de solidaridad y tolerancia, en procura de una tierra patria humanizada.

Dicho planteamiento evidencia el desafío que tiene la academia, en la actualidad, de llevar al estudiante a desarrollar un pensamiento crítico de los contextos, de las realidades y de las situaciones, y para ello requiere una articulación bien estructurada de competencias duras, blandas, pero sobre todo humanas, que le permitan al individuo impactar, transformar y evolucionar sus contextos y con ello evolucionar como profesional socialmente responsable.

Complejidad y competencias desde el ámbito institucional

Como indica Tobón (2005), la dirección de las Instituciones educativas tiene una injerencia considerable en la formación de competencias, ya que se hace necesario contar con diferentes recursos que permitan mediar en este proceso; es fundamental ir más allá de la tiza y el tablero tradicional, se hace imperante el contar con bibliotecas bien dotadas desde las que se incentive al estudiante a invertir tiempo en su formación, a ser reflexivos, críticos y autodidactas.

De igual manera, con acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, disponibilidad de computadores, laboratorios, escenarios deportivos, alianzas estratégicas para prácticas empresariales, y demás herramientas que aporten a la formación integral y pertinente de los estudiantes. Sin embargo, las directivas de estas, deben asumir el reto de promover escenarios de articulación academia, estado, sector empresarial, con el cual se logren generar, desde el aporte de cada uno de los actores, recursos financieros apropiados para la formación de profesionales socialmente responsables y pertinentes para el mercado laboral.

Así mismo, la formación de competencias debe contextualizarse en el marco de una comunidad determinada para que posea pertinencia y pertenencia. Y el reto del entorno comunitario es validar tal formación y promoverla, buscando que se refuerce y complemente con el apoyo de otras instituciones sociales tales como la familia, las redes de apoyo social, las actividades recreativas y deportivas, los escenarios culturales y los medios masivos de comunicación. Pues es imposible generar impacto en la formación de competencias de alto nivel si no hay

acuerdo y coherencia entre las instituciones educativas y los procesos sociales que permean e influyen en las personas (Tobón, 2005).

Por la complejidad que lo anterior trae consigo, se hace necesario apostarle a la implementación de políticas de calidad que garanticen la articulación de la formación por competencias con los Proyectos Educativos Institucionales (PEP), desarrollando así mecanismos de retroalimentación, control y mejoramiento continuo, que lleven a la educación a una calidad que se evidencie no solo en las evaluaciones por parte del Estado, sino también en la validación de su pertinencia para y desde los contextos empresariales.

Cinco ejes en la formación de Competencias

Desde una perspectiva amplia y compleja, el autor propone cinco ejes necesarios para formar personas idóneas, y es precisamente el concepto *idóneas* lo que genera debate en el ámbito educativo, ya que de la academia se espera asuma el compromiso de formar profesionales con estas características, los graduados confían en la pertinencia de las competencias desarrolladas en ellos, pero en última instancia termina siendo el mercado laboral y el sector empresarial quienes validan, desde sus requerimientos, lo apropiado del talento humano y el aporte que el mismo puede brindar a la productividad organizacional.

- **Responsabilidad de las instituciones educativas:** se refiere a implementar procesos pedagógicos y didácticos de calidad, con recursos suficientes, autovaloración continua basada en estándares de calidad y talento humano, a nivel directivo y docente, capacitado para tal propósito.

Como lo indica Cevallos (2012) en su artículo ‘La responsabilidad social de las instituciones de Educación Superior. Hacia una praxis de ciudadanía responsable’, en la actualidad, la Educación superior tiene la misión de democratizar, sociabilizar y humanizar los conocimientos, por lo cual las universidades deben articular los conocimientos científicos, económicos, sociales y culturales que contribuyan a dar solución a las problemáticas de las sociedades en los escenarios locales, regionales, nacionales y globales, consolidándose como agentes socialmente responsables con su entorno y las necesidades del mismo.

- *Responsabilidad social:* es la promoción de una cultura de formación del talento humano con idoneidad, fortaleciendo los valores de solidaridad y cooperación, incidiendo en los medios de comunicación y aportando los recursos económicos necesarios en este propósito.
- *Responsabilidad del sector laboral-empresarial-económico:* este eje está enfocado en promover una articulación entre el sistema educativo y social, que garantice la formación de competencias pertinentes desde las exigencias del sector productivo.
- *Responsabilidad de la familia:* consiste en formar a sus miembros en valores de convivencia y respeto, así como en habilidades básicas de pensamiento.
- *Responsabilidad personal:* es el compromiso individual con el desarrollo de un proyecto ético de vida.

Todo ello deja entrever que, para garantizar educación superior de calidad, se debe articular la academia, el estado, el sector empresarial, la familia y el individuo, de esta manera se lograría formar profesionales integrales, desde lo ético y profesional, que aporten desde su disciplina al fortalecimiento de los aparatos productivos y a la reconstrucción del tejido social.

Escenario de los cambios en el mundo laboral

Tobón (2005) expone que en la actualidad el sector productivo se ha visto en la necesidad de transformar las dinámicas administrativas, por lo que el modelo fordista - taylorista de producción, ha sido remplazado por el modelo económico de la tecno-globalización, la economía informacional y la desregulación de los mercados; lo que ha llevado a las organizaciones a prepararse, desde el conocimiento de su macro y micro entorno, para competir en mercados locales, regionales y globales.

Así mismo, este paradigma de gestión empresarial ha definido la importancia de contar con talento humano altamente capacitado y con competencias que respondan a las necesidades del mercado laboral, por lo que los procesos de capacitación han dejado de ser un valor agregado para algunas compañías y se han consolidado como un pilar del direccionamiento estratégico. (CEPAL-UNESCO, 1992, p. 49)

Así mismo, es innegable que, en la actualidad, las tendencias del mercado se han focalizado en la internacionalización e implementación de procesos globalizados, en donde la evolución y transformación de las teorías administrativas, han dado paso a escenarios donde la competitividad es el futuro deseado para todas las empresas; es por ello que estas se ven obligadas, no solo

a asumir sino también a adaptarse a las nuevas dinámicas sociales y económicas que se imponen.

Para lo cual, las organizaciones demandan de un talento humano con un alto grado de flexibilidad para adaptarse al cambio y a los nuevos procesos laborales, que miden su pertinencia profesional desde el aporte que, con sus competencias puedan brindar al fortalecimiento de la productividad institucional.

Es por ello que cada vez son mayores las exigencias del mercado laboral en cuanto a la integralidad del individuo, demandando una sinergia entre las competencias blandas, duras y la ética; por lo que ya no es suficiente con el saber hacer, sino que es necesario desarrollar un pensamiento crítico, reflexivo y humano que se complemente con habilidades como la empatía, la comunicación, la toma de decisiones, la gestión de cambio, el trabajo en equipo, entre otras.

Deconstrucción del Currículo

En su libro, Tobón (2005) resalta la importancia que tiene la revisión a profundidad de los currículos, y cómo éstos deben constituirse en instrumentos que se caractericen por su calidad, pertinencia y aporte al desarrollo integral del individuo; indicando que la deconstrucción del currículo se basa en tener un acercamiento con el currículo del programa académico y analizar su pertinencia desde la aplicación de preguntas formuladas con antelación y otras que se originan mediante el desarrollo de este proceso; cabe anotar que el objetivo de esta actividad es identificar las falencias, vacíos, obstáculos y resistencias al cambio que se presentan en el currículo actual, para así definir cómo ha sido el desarrollo del programa de formación en relación a lo planeado, lo ideal y lo real.

Esta etapa se lleva a cabo mediante el análisis crítico de las diversas ideas, teorías, concepciones y métodos inherentes al diseño curricular que tiene la institución educativa. Esto posibilita tener conciencia y precaución para que no se sigan repitiendo los mismos errores (en el nuevo diseño curricular por competencias).

Investigación del Entorno

Tobón (2005) resalta que, para formar en competencias es necesario conocer y comprender, ampliamente, los requerimientos del entorno social, laboral, político, económico, profesional y empresarial, para así entender las características que se deben potencializar en el talento humano que se propone formar desde la institución educativa. Dichos requerimientos se deben definir a partir de estudios sistemáticos, cuyos resultados se integren al diseño curricular y a la identificación de las competencias por formar tanto en los administradores educativos, docentes y estudiantes. Cabe resaltar que el currículo tradicional se ha elaborado fundamentalmente desde lo académico y lo disciplinar, sin contemplar la importancia de la articulación con el contexto socioeconómico, escenario en el que los graduados validaran la pertinencia de las competencias adquiridas.

Es decir, la academia debe enfrentar un rol como agente socialmente responsable, crítico de sus procesos, conocedor de sus debilidades y actor de cambio, que asuma el desafío de conocer y analizar los contextos a los que se deben enfrentar sus graduados, como profesionales, y transformar su proceso de formación por competencias por uno pertinente y que responda a los requerimientos del mercado laboral y a las necesidades de la sociedad.

Habilidades, educación y empleo en América Latina

Bassi, Busso, Ursúa, & Vargas (2012), exponen que en una economía globalizada y basada en el conocimiento, la educación es un tema cada vez más crítico para el futuro de América Latina y el Caribe, pues es el instrumento clave para competir.

Los esfuerzos que se han hecho hasta el momento en materia de acceso han sido masivos y muy importantes, pero en el camino de la expansión se ha quedado rezagada la calidad. No en vano en varias ciudades de la región se han registrado recientemente manifestaciones multitudinarias de estudiantes que expresan su insatisfacción al respecto. Ante los cambios acelerados que sufre la economía mundial, tanto por razones de su propia dinámica como de la crisis reciente, los jóvenes no confían en que estén siendo preparados de manera adecuada y con las competencias y habilidades que requieren para insertarse en el campo productivo.

Si bien la discusión en torno a los temas de educación y trabajo no es algo reciente, en la actualidad la literatura económica ha comenzado a ocuparse de la relación entre habilidades, educación y mercado laboral, y cómo la sinergia en ella puede contribuir, considerablemente, al fortalecimiento del sector productivo en la esfera local, regional, nacional e internacional, dinamizando así las empresas y permitiéndoles participar estratégicamente en mercados globalizado.

Frente a ello, el presente invita a considerar un espectro más amplio de destrezas, a la luz de la evidencia que documenta la importancia no solo de habilidades cognitivas sino también de las socioemocionales en diversos resultados sociales, económicos y educativos.

Desde este planteamiento, los autores resaltan dos aspectos que están inmersos

en la presente investigación, el primero, la necesidad que se tiene en la actualidad de articular las competencias desarrolladas desde la academia en sus estudiantes, con los requerimientos del mercado laboral y el sector empresarial desde el talento humano, y los lineamientos del Estado, desde el Ministerio de Educación, para medir el aprendizaje adquirido.

El segundo, la importancia de desarrollar profesionales integrales, en los que las competencias disciplinares sean pertinentes, pero también estén complementadas con competencias blandas o de la cuarta revolución industrial tales como: comunicación, flexibilidad al cambio, trabajo bajo presión, gestión y resolución de conflictos, creatividad, liderazgo, toma de decisiones, trabajo en equipo, trabajo autónomo, resiliencia personal, compromiso ético, entre otros.

Todas ellas, requeridas por el mercado laboral, y consideradas como elementos fundamentales para la consolidación de equipos de alto rendimiento que optimicen los procesos al interior de las organizaciones, incrementen sus niveles de participación y posicionamiento en los mercados, y que fortalezcan el aparato productivo de las regiones.

Lo anterior es la razón de ser de dicha investigación, no solo analizar las competencias inmersas en el PEP del programa de Comunicación social – Periodismo de la Universidad del Quindío y la percepción de los empleadores en relación a la pertinencia de las mismas y cómo sus graduados aportan a la productividad y competitividad de las organizaciones, sino también la recolección de insumos que permitan al Programa desarrollar estrategias enfocadas en la articulación de la academia con el sector empresarial.

La administración estratégica

Para Wheelen & Hunger (2007), la administración estratégica es un conjunto de decisiones y acciones administrativas que determinan el crecimiento y sostenibilidad de una organización a largo plazo; y se ejecuta a partir del análisis ambiental tanto interno como externo, la formulación de la estrategia o proceso de planeación estratégica, la implementación de la misma, y el desarrollo de las etapas de evaluación y control.

Es por ello que la administración estratégica enfatiza en la importancia de hacer vigilancia y evaluación de las oportunidades y amenazas externas, a la luz de las fortalezas y debilidades de una empresa (Wheelen & Hunger, 2007).

En cuanto a los beneficios que trae la implementación del modelo de administración estratégica, los autores exponen que, según resultados de la investigación por ellos realizada, las empresas que lo implementan, superan en rendimiento a aquellas que no lo hacen; y todo ello por la sinergia desarrollada entre el ambiente de una organización y su estrategia, la estructura y los procesos, lo cual tiene efectos positivos y significativos para el rendimiento de la misma.

Así mismo agregaron que, desde los resultados de una encuesta aplicada en casi 50 corporaciones de diferentes países y sectores industriales, los beneficios mejor calificados de este modelo fueron: genera un sentido más claro de la visión estratégica de la empresa, da un enfoque más definido de lo que es importante estratégicamente, y permite una mejor comprensión de un ambiente que es rápidamente cambiante.

Sin embargo, cabe destacar que, desde la propuesta de los teóricos, la administración estratégica no siempre exige el desarrollo de un proceso formal, y que mediante preguntas básicas como;

¿Dónde se encuentra la organización ahora?, Si no se realizan cambios ¿dónde estará en un año?, ¿en dos años?, ¿en 5 años?, ¿en 10 años?, ¿son aceptables las respuestas?, si no lo son ¿qué acciones específicas debe llevar a cabo la administración? Y ¿cuáles son los riesgos y las recompensas involucradas? se puede desarrollar un ejercicio que focalice la organización a un escenario de competitividad y sostenibilidad.

Creación de una organización que aprende

Desde los planteamientos presentados por Wheelen & Hunger (2007) dicho modelo ha evolucionado significativamente, desarrollando como valor principal el contribuir a las organizaciones, ayudándoles a operar con éxito en un escenario altamente dinámico y complejo, el cual ha trascendido, dejando de ser un ambiente estable en el cual es suficiente determinar una estrategia competitiva y definir una posición para defenderla, para convertirse en uno en el que se requiere menos tiempo para lograr que un producto o servicio sea sustituido por otro, es decir ya no se puede hablar de “ventaja competitiva permanente” (p. 9).

Todo ello, evidencia que el mercado actual se caracteriza por su evolución constante, y que una de las herramientas que las empresas pueden emplear para ser pertinentes para éste, desde su modelo de negocio y estrategia competitiva, es a partir del desarrollo de un talento humano integral, capaz de responder desde sus competencias disciplinares y habilidades blandas a los requerimientos que el sector productivo tiene en la época actual.

Adicionalmente Wheelen & Hunger (2007) enfatizan en que las corporaciones deben desarrollar flexibilidad estratégica, es decir tener la capacidad para cambiar la estrategia dominante por una que sea más

apropiada según la dinámica del entorno. Es así como las empresas logran transformarse y consolidarse como organizaciones que aprenden, con capacidad de crear, adquirir y transferir conocimientos y modificar su comportamiento para reflejar nuevos conocimientos e ideas.

Así mismo, es importante resaltar que en un escenario cambiante, como el del mercado actual, el aprendizaje organizacional es un componente transcendental para la competitividad, la innovación y la diversificación de productos y servicios; es por ello, que las organizaciones que aprenden son altamente eficaces en los escenarios de resolución sistemática de problemas, experimentación con nuevos enfoques, aprendizaje de sus propias experiencias e historias y las de otros, y transferencia de conocimiento rápida y eficientemente.

Modelo básico de administración estratégica

Wheelen & Hunger (2007) proponen cuatro elementos para el desarrollo de dicho modelo, los cuales desde su articulación contribuyen a la competitividad y sostenibilidad de las organizaciones en los mercados actuales. En primera instancia se encuentra el análisis ambiental, que tiene como fin identificar los factores estratégicos, a nivel interno y externo, que determinan el futuro de las empresas.

Para implementar dicho monitoreo se emplea la matriz FODA, a través de la cual se analiza en el ambiente externo las variables oportunidades y amenazas, que si bien se encuentran fuera de las organizaciones generan un impacto positivo y negativo, sobre el cual la gerencia no tiene control inmediato. Generalmente estas fuerzas y tendencias se

desarrollan desde un ambiente político, económico social, tecnológico y ambiental

Por otra parte, se encuentra el ambiente interno, que está constituido por las variables fortalezas y debilidades, las cuales están presentes al interior de las organizaciones y frente a las cuales la dirección tiene la responsabilidad de desarrollar estrategias que le permitan minimizarlas y / o potencializarlas. Cabe resaltar que las fortalezas se constituyen en competencias que la empresa puede emplear como ventaja competitiva, para generar crecimiento, sostenibilidad y liderazgo en el mercado.

Segundo, Formulación de la estrategia, la cual según expresan los autores consiste en el desarrollo de planes a largo plazo que le permitan a las compañías administrar eficazmente las oportunidades, amenazas, fortalezas y debilidades, todo ello en función de contribuir al cumplimiento de los planes estratégicos y los objetivos misionales de éstas; así mismo, enfatizan en que una definición de misión bien construida debe evidenciar el propósito exclusivo de una empresa y como éste lo diferencia de otras, también manifiesta el alcance de sus operaciones con respecto a los productos y servicios que ofrece y resalta el mercado que sirve.

En este ítem es necesario resaltar que para una organización la estrategia es su carta de navegación, el instrumento que la direcciona en función de lograr la misión y sus objetivos, maximizando así su ventaja competitiva (p. 13)

El tercer elemento que constituye el modelo de administración estratégica es la implementación de la estrategia y las políticas, el cual se desarrolla a partir de la ejecución de programas, presupuestos y procedimientos. Cabe anotar que este proceso podría implicar cambios en la cultura, estructura y / o en el sistema administrativo de toda la organización.

Por último, se encuentra la Evaluación y control, en esta etapa se supervisan las actividades corporativas y los resultados del desempeño de tal manera que el rendimiento real se compare con el deseado. Según lo expresan Wheelen & Hunger (2007), si bien este es el último elemento de la administración estratégica también se constituye en herramienta para identificar las debilidades presentadas en los planes estratégicos ya implementados, y así establecer planes y acciones de mejora que permitan a las organizaciones desarrollar y liderar, en su mercado, procesos de competitividad y sostenibilidad.

Metodología

A nivel metodológico se observó un enfoque de la investigación no experimental y transversal. La investigación se asume como descriptiva porque permitió describir las situaciones y eventos que enmarcaban las competencias propuestas desde el PEP, para el proceso de formación académica de los graduados de Comunicación social – Periodismo, además de detallar en los resultados, las competencias laborales que el sector empresarial indicó requerirán en un profesional de esta disciplina.

Por su parte, desde el enfoque no experimental, se pudo contextualizar que en este proyecto el investigador no manipuló ni controló ninguna de las variables, y se limitó entonces a observar y analizar los hechos que se presentaban durante la aplicación del instrumento y la postura de los empresarios respecto a la problemática.

Desde el componente transversal, dentro de esta investigación se analizaron los datos recopilados, en la muestra poblacional, en un periodo de tiempo real.

Como resultados cabe destacar que el problema de la gestión de calidad de los procesos formativos y la carencia de integración de los procesos de formación, investigación, interacción, posgrado y gestión académica e institucional; constituyen parte ineludible de la estructura académico-curricular y la gestión de la docencia universitaria, cuyas prácticas tradicionales requieren un proceso de transformación curricular e innovación docente si se pretende que la Universidad se articule con el medio social y encuentre sintonía con las necesidades y demandas del mundo laboral, que exigen la formación y desarrollo de competencias profesionales desde la visión de un Curriculum con flexibilidad educativa, y en función de los lineamientos del Plan de Desarrollo Integral de la UMSS (2021-2025).

Resultados

- a. Existe la necesidad de la transformación curricular tradicional y vigente por otro enfoque curricular que implique flexibilidad académica y educativa. El Currículum flexible es un enfoque que ha nacido de las reflexiones que varias universidades de México desde los años 2002, han reflexionado para buscar alternativas curriculares que puedan superar el enfoque de Curriculum rígido y cerrado que ha significado una práctica en la mayoría de universidades en el mundo latinoamericano.
- b. Desde la concepción del autor Mario Díaz Villa (2006) el Currículum flexible nos describe en una forma clara y sistemática, procesos que se reflejan en la flexibilidad académica,

curricular, pedagógica y administrativa como procesos que contribuyen a la mejora de las acciones necesarias para mejorar la calidad del desempeño en la formación curricular en la formación profesional de cara a las demandas del mundo laboral de la sociedad del siglo XXI.

- c. El modelo académico debe ser la expresión única e indivisible de la interrelación de la Formación, Investigación, Interacción, Posgrado y la Gestión Académica. El eje central de la formación profesional y que se debe privilegiar es el aprendizaje significativo que debe desarrollarse con fundamento en la integración de las ciencias y disciplinas, y facilitando el desarrollo de las competencias profesionales (conocimientos, destrezas, habilidades y valores de actuación), que permita el intercambio de saberes mediante los pilares de la educación del siglo XXI (Saber, Saber Hacer, Saber Ser, Saber Convivir) con estrategias didácticas basadas en los procesos de colaboración y aprendizajes de proyectos y la investigación; la colaboración de especialistas de diversas áreas; y el desarrollo conjunto con otros profesionales.
- d. El modelo académico flexible, abierto, basado en la articulación de la *formación, investigación e interacción social*, constituye una referencia para construir una *política académica* que requiere de la aplicación de un enfoque de desarrollo de competencias profesionales.
- e. Finalmente, la innovación docente requiere de la planificación de programas de formación e innovación

docente, con atención especial mediante la realización de cursos de diplomados y/o especialidades en las temáticas de *planificación curricular y la flexibilidad, docencia y didáctica universitaria, gestión universitaria y la investigación educativa*, con horas curriculares aprobados por el postgrado de nuestra Universidad.

- f. Tales resultados teóricos son producto del análisis macro de las tendencias teóricas y epistemológicas de la Universidad y sus desafíos en tiempos post pandemia y como respuesta a las necesidades y demandas del mundo productivo y laboral.

Discusión

Para validar la pertinencia de los conceptos teóricos que fundamentaron esta investigación, se realizó una triangulación entre éstos, su adaptación en el escenario de las IES, propiamente el programa de Comunicación social – Periodismo de la Universidad del Quindío, y el sector empresarial que es donde los profesionales validan la idoneidad de las competencias, que la academia formo en ellos frente a las requeridas en el contexto empresarial.

Categorías de análisis

Pensamiento Complejo

Partiendo del concepto “*Pensamiento Complejo*” como «lo que está tejido en conjunto», cabe resaltar que desde el modelo pedagógico del programa de Comunicación social – Periodismo, se propone el desarrollo máximo y multifacético de las capacidades e intereses de los estudiantes, y que para lograrlo genera espacios donde la

sociedad, los colectivos y el sector productivo, se puedan articular en beneficio de la formación académica y laborar de sus estudiantes y egresados.

Así mismo, promueve la integralidad profesional, desde el desarrollo de las competencias Argumentativa y Ética, Científica Tecnología, Comunicativa y Social; entendiendo que si bien el pensamiento complejo atiende cuestiones profundas y de máximo análisis, también se enmarca en temas cotidianos como la vida, las problemáticas sociales, el futuro del medio ambiente, las especies, y el que más atañe a esta investigación que es el ámbito de la educación, ya que desde éste se focalizan las relaciones interpersonales de manera significativa, dado que es el escenario desde donde se forman personas y profesionales aptos para integrarse en la sociedad de manera activa y productiva.

Todo ello se desarrolla desde el programa de Comunicación social – Periodismo, a través de las Unidades de competencia propias de cada espacio académico y del relacionamiento con sus grupos de interés. Desde el primer escenario se busca formar individuos con calidad humana, capaces de interactuar y colaborar con las comunidades, propositivos, con valores ciudadanos y altas competencias académicas.

Para el segundo que es el relacionamiento con sus *stakeholders* se fomenta la investigación, espacios de profundización, proyección social y pasantías profesionales.

Lo anterior evidencia el compromiso, desde el Programa, por el desarrollo del pensamiento complejo en sus estudiantes, ya que se promueve la formación integral, entendida esta como aquella que aporta a enriquecer el proceso de interacción del estudiante, además de que genera una capacitación en competencias profesionales, posibilitando así al talento humano formación de carácter,

personalidad y desarrollo de pensamiento crítico.

Desde los resultados obtenidos en esta investigación, es importante resaltar que para la formación del profesional integral de la que habla el Programa, se requiere el desarrollo en los estudiantes de un conjunto de competencias genéricas y disciplinares, y la articulación de las mismas a partir de la ética; frente a ello los empleadores evaluaron entre una escala de medio a alto el nivel de desempeño de los egresados de Comunicación social – Periodismo en las siguientes competencias blandas: Aplicar los conocimientos en la práctica 86%, Comunicación Oral y Escrita 80%, Adaptabilidad y flexibilidad ante el cambio 70%, Creatividad 93%, Liderazgo 66%, Trabajo autónomo 80% y compromiso ético 83%. Y dentro de las recomendaciones sugieren fortalecer la competencia de pensamiento estratégico.

En lo correspondiente a las competencias disciplinares, en este mismo nivel de desempeño se encuentran: Movilización de procesos de participación ciudadana alrededor de la comunicación y el desarrollo 75%, Desarrollo de estrategias para la resolución y negociación de conflictos en las organizaciones 75%, Gestión de proyectos para el desarrollo social participativo 75%, Desarrollo de contenidos para medios impresos, audiovisuales y digitales 88%, Herramientas y recursos tecnológicos propios del ambiente comunicativo contemporáneo 82%, Diseño de políticas y estrategias comunicativas directas y mediáticas 70%, Desarrollo de actividades comunicativas que conlleven a un mejoramiento del clima y la cultura organizacional 70%, Administración de planes, programas, medios y campañas que sirvan adecuadamente a los fines de la organización 70%, Dirección de contenidos en proyectos de prensa digital 59%, Manejo de las relaciones públicas de

una empresa o marca 59%, Dirección de áreas de comunicaciones, publicidad y mercadeo 70%, Desarrollo de contenidos para medios impresos, audiovisuales y digitales 82%, Diseño e implementación de estrategias de difusión de contenidos 86%, Desarrollo de procesos de producción de medios impresos, audiovisuales y sonoros 72%, Funciones de reportero, editor, reportero gráfico, guionista y libretista 82%, Redacción, coordinación, corrección de estilo, y dirección de medios escritos 59%, y Producción de medios en entidades públicas y privadas 73%.

Desde las recomendaciones propuestas por el sector empresarial se destacan Creación y desarrollo de procesos de Marketing digital, Desarrollo e investigación en el campo periodístico, Emprendimiento y creación de empresa, Desarrollo de programas y políticas Responsabilidad Social, Lectura crítica, Dominio histórico de la realidad regional, nacional y mundial, Narrativas alternativas, Creación de nuevos medios a partir de las herramientas tecnológicas, Mercadeo BTL, Aplicación de plataformas de diseño y edición, Project manager y *copywriting*, Creación de marca profesional, Desarrollo de presupuestos e indicadores de gestión, Prensa digital, Generación de estrategia reputacional, Lectura de las estadísticas digitales y Manejo de herramientas prácticas de medición de impacto de canales tanto digitales como tradicionales.

Esto último se consolida como insumo, para la actualización de las unidades temáticas de los diferentes espacios académicos del Programa, la creación de nuevas electivas profesionales, y programas de aprendizaje permanente y pos gradual, que respondan a unas necesidades específicas del mercado laboral, para los egresados de esta disciplina, es decir para que se desarrolle

una articulación academia – sector empresarial que se releje en la integralidad de los egresados del mismo.

Pensamiento complejo y formación basada en competencias

Para articular el proceso de pensamiento complejo con la formación basada en competencias, en la cual las IES y otras instituciones, desarrollan procesos de enseñanza y aprendizaje orientado en desarrollar en los estudiantes, habilidades, conocimientos y actitudes que garanticen un desempeño idóneo de éstos en su ejercicio laboral en el sector productivo, es importante resaltar los dos escenarios que se articulan en el proceso.

El primero la responsabilidad social que asumen las IES con sus graduados, al presentarles un plan de estudios que desarrolle en ellos, desde las unidades de aprendizaje, las competencias genéricas y disciplinares que garanticen su formación integral; con la sociedad desde la formación de profesionales éticos que desde su disciplina contribuyan a minimizar las problemáticas del entorno social; y con el sector empresarial al aportar al fortalecimiento del aparato productivo de las regiones.

El segundo, es el relacionamiento con el sector productivo, con quien se deben desarrollar espacios de diálogo constantes, para conocer las competencias que ellos requieren en el talento humano que la academia está formando, y que será el responsable de la productividad organizacional. Para ello el Programa desarrolla adicional a la Pasantías, estrategias metodológicas como los laboratorios, que se fundamentan en el ejercicio real de creación profesional, donde se ponen en juego los saberes teóricos y prácticos en la producción. El Trabajo de campo, donde se realiza recolección de la información y de

materiales necesarios para las diferentes producciones. Y la participación en proyectos con instituciones y grupos involucrados en la cultura digital de la ciudad y del mundo.

Cabe resaltar que el programa de Comunicación social – Periodismo, desarrolla su propuesta curricular pensada en establecer una relación más cercana con la realidad social, por lo que promueve una formación integral en la que sus egresados puedan reconocerse, no solo en la disciplinariedad sino también en la humanidad y desde estos dos componentes analizar, evaluar y transformar contextos, mediante un pensamiento crítico y estratégico que los lleve a trazar tendencias, proyectar escenarios y desarrollar oportunidades, como agente de transformación social y productiva. Todo ello con el acompañamiento intrínseco de la ética.

Para ello el componente de formación profesional del programa de Comunicación social – Periodismo de la Universidad del Quindío está fraccionado en (3) tres etapas de formación: la de fundamentación, profesionalización y profundización, así como (4) cuatro núcleos temáticos que contribuyen a la flexibilidad del currículo y que se han denominado Núcleo socio humanístico, Núcleo de teorías e investigación de fenómenos comunicativos, Núcleo de Periodismo, narrativas y técnicas mediáticas, y Núcleo de gestión de la comunicación en las organizaciones.

Así mismo y desde el concepto de rigidez de los proyectos educativos, el Programa desarrolla procesos integrativos entre los diferentes espacios académicos, en los cuales se ejecutan proyectos de aula que permiten evaluar el desarrollo de las competencias, de los estudiantes; quienes ponen en práctica los saberes conceptuales adquiridos en el transcurso de la carrera, desarrollando así el saber hacer.

Para ello, se trabaja en la formación no sólo de competencias disciplinares sino también de habilidades blandas, cuya relevancia ha sido validada en esta investigación, ya que las empresas encuestadas indicaron, en diferente porcentaje, que las competencias Aplicar los conocimientos en la práctica, Organizar y planificar el tiempo, Comunicación oral y escrita, Adaptabilidad y flexibilidad ante el cambio, Trabajo bajo presión, Gestión y resolución de conflictos, Creatividad, Toma de decisiones, Liderazgo, Trabajo en equipo y cooperación, Gestión y asignación de responsabilidades, Trabajo autónomo, Resiliencia personal y Compromiso ético, eran fundamentales para el buen ejercicio laboral de un profesional de la Comunicación social – Periodismo.

Cabe anotar que, si bien no todas estas competencias fueron evaluadas, con un nivel de desempeño alto, las empresas si indicaron un comportamiento favorable de los egresados frente a ellas, es decir que el Programa avanza en el desarrollo de la flexibilidad de su currículo.

Complejidad y competencias desde el ámbito institucional

Es innegable que las IES, desde su dirección, deben asumir la responsabilidad de la formación de competencias en sus estudiantes, y que para ello requieren de la implementación de estrategias pedagógicas y didácticas que incentiven a éstos a comprometerse como profesionales a ser reflexivos, críticos y autodidactas. Es por ello que el programa de Comunicación social periodismo trabaja desde el enfoque de resultados de aprendizaje, promoviendo así la transdisciplinariedad con estrategias como: los núcleos temáticos, la disposición de los espacios teórico prácticos y experiencias significativas.

En estas últimas se encuentran proyectos como Fotoclub f:2.8, informativo Caja de Pandora; Clúster, ideas que transforman, Frame 24, cabina 96, el Concurso Nacional de Periodismo Universitario “PREMIOS TE MUESTRA”, entre otros, que focalizan a sus futuros profesionales, no solo a generar colectivos sino también a autogestionarlos, desarrollando competencias blandas de trabajo en equipo, autonomía, liderazgo y creatividad. De ese modo se lleva a los estudiantes a desarrollar espacios de práctica real en su tarea comunicativa, y con ello integración y práctica profesional previa a su egreso.

Así mismo genera en ellos acercamiento y formación, desde diferentes asignaturas, en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y desde el área administrativa gestiona recursos para la actualización y consecución de equipos tecnológicos y laboratorios.

Frente a este tema cabe resaltar que desde esta investigación se identificó que el 60% de los empleadores considera que el manejo de herramientas y recursos tecnológicos propios del ambiente comunicativo contemporáneo, es una competencia disciplinar fundamental para el buen ejercicio laboral del comunicador; sin embargo, el 47% de ellos manifestaron que, el nivel de desempeño de los egresados frente a esta competencia era medio, lo que evidencia la necesidad de fortalecerla.

De igual manera, y desde el componente de “Complejidad y competencias desde el ámbito institucional”, también se considera que es imperante promover desde la academia la articulación con el Estado y el sector productivo, que los lleve a la formación de talento humano pertinente para las necesidades del mercado laboral, y para

ello el Programa se apoya en los procesos de pasantías, desde convenios interinstitucionales con empresas públicas y privadas a nivel local, regional, nacional e internacional, las cuales evalúan desde el instrumento “evaluación – jefe inmediato” el desarrollo del estudiante en el escenario práctico, su satisfacción frente a las competencias disciplinares y blandas de éstos, y el aporte que desde su disciplina le brindan al fortalecimiento de la productividad de las empresas.

Por la complejidad de ello, las IES deben trabajar en función de una cultura de la calidad, que esté implícita en los Proyectos Educativos Institucionales y que las incentive a no limitarse a la obtención del registro calificado que es de obligatoriedad, sino, como fue el caso de la Universidad del Quindío, desde el programa de Comunicación social – Periodismo, se tome la decisión voluntaria de trabajar en función del reconocimiento de “Acreditación de Alta Calidad”, el cual se obtuvo en septiembre de 2019, y que en la actualidad está en búsqueda de la reacreditación de alta calidad.

Cinco ejes en la formación de Competencias

En esta categoría, se citan cinco ejes que son necesarios para la formación de personas idóneas, que contribuyen a la integralidad del talento humano que constituye el sector empresarial, y que aportan a potencializar la eficiencia, eficacia y efectividad en sus procesos.

Para el primer eje “Responsabilidad de las instituciones educativas”, el programa de Comunicación social Periodismo, desde los lineamientos del PEP, establece que el trabajo pedagógico se debe asumir desde los diferentes campos del saber, las profesiones y las disciplinas; por lo que el énfasis de su formación se basa en llevar al estudiante a potencializar las habilidades

de pensamiento, que le permitan acceder libremente a todo tipo de conocimiento.

El Programa piensa la comunicación social desde las dinámicas del periodismo, los medios, la comunicación en las organizaciones, la comunicación pública, entre otras; por lo que implementa desde su equipo de autoevaluación, planes de mejoramiento que generen cambios en los componentes académicos, tecnológicos y pedagógicos, pensados en las necesidades locales, regionales, nacionales e internacionales.

Frente al tema de la calidad, como se mencionó en párrafos anteriores el Programa está acreditado en alta calidad desde el año 2019, lo que lo lleva desarrollar una dinámica de mejoramiento continuo desde una evaluación permanente, la cual se desarrolla bianualmente, para poder identificar las necesidades internas y externas, elaborando así planes de mejoramiento que respondan a los requerimientos puntuales de dichos diagnósticos.

Con lo anterior se actualiza la política de calidad del programa, la cual se cimienta en dar respuesta a los requerimientos fundamentales de un programa de Alta Calidad en su oferta académica, para ello se ha establecido un comité de Autoevaluación y Acreditación, quien gestiona los procesos necesarios para mantener dicho reconocimiento.

En lo que corresponde a la calidad docente a junio de 2021, el programa contaba con siete docentes de planta, cinco ocasionales y dieciséis catedráticos; los cuales en cuanto a formación posgradual se ubican en los siguientes niveles.

En el grupo de docentes de planta se ubican cinco especializaciones, seis maestrías, cinco doctorados y dos posdoctorados; para los de tiempo completo tres especializaciones, cuatro maestrías y una maestría en curso; y para los catedráticos ocho especializaciones,

catorce maestrías, un doctorado y un doctorado en curso.

En cuanto a las actividades de investigación el programa tiene cuatro grupos de investigación el de Comunicación Cultura y Periodismo, con categoría B en Colciencias. SEMIFIC con categoría C en Colciencias. CINEDADES sin reconocimiento. Y Comúnmente el cual fue aprobado por el comité central de investigación en 2020.

Para el eje “Responsabilidad social” el programa desarrolla con los estudiantes actividades que les permitan actualizar sus saberes disciplinares tales como la Semana de la comunicación, la Cátedra de comunicación “Ernesto Acero Cadena”, el Coloquio de Investigación CSP, entre otros, que desde la participación de expertos en las líneas de comunicación en medios, comunicación para el desarrollo y comunicación organizacionales, contribuyen a que los estudiantes puedan validar sus pre saberes frente a la realidad de los contextos expuestos por los invitados.

Así mismo, y como se mencionó en párrafos anteriores, se promueven el desarrollo de experiencias significativas como escenarios que llevan a los estudiantes a realizar prácticas, de manera extracurricular, pero con el acompañamiento de un docente de la línea de interés del proyecto.

Adicional a ello desde los espacios proyecto de grado I y II, y pasantías se generan también espacios de práctica, en los que los estudiantes no solo validan los conocimientos y competencias adquiridos durante la carrera, sino que también asumen un rol crítico, propositivo y estratégico, en beneficio de las empresas, organizaciones y entidades que les permiten conocer su realidad.

En el contexto social, el Programa participa mediante proyectos de investigación, semilleros y proyectos de

aula, en la construcción de estrategias que impulsen el desarrollo comunitario, y que gestionen procesos de comunicación alternativa para el desarrollo democrático; todo ello pensado en aportar a la reconstrucción del tejido social y a minimizar las problemáticas que desde este escenario están fragmentando el desarrollo de la sociedad.

Con los egresados se promueven procesos de capacitación, actualización y profundización desde el área de Aprendizaje Permanente (Educación continua), así mismo cabe resaltar que, desde los grupos de Investigación se presentó una propuesta de Maestría en Comunicación, la cual ya cuenta con la aprobación del Consejo de facultad y comité de posgrados de la Universidad.

Frente al eje “Responsabilidad del sector laboral empresarial económico” el programa de Comunicación Social – Periodismo, asume el reto de aportar a la formación de profesionales integrales, que respondan a los requerimientos del mercado laboral actual, y que aporten desde su disciplina a la productividad de las empresas y al fortalecimiento del aparato productivo de la región.

En lo concerniente al eje de “Responsabilidad de la familia”, el Programa desde sus diferentes espacios académicos y bajo el compromiso con la formación integral de sus estudiantes, promueve valores éticos que lleven a éstos a una convivencia social basada en el respeto.

Para responder al eje “Responsabilidad personal”, el Programa, desde los espacios académicos de mercadeo y gestión empresarial, incentiva a los estudiantes a desarrollar su proyecto de vida, y hacerlo desde una articulación ética como individuo y profesional; promoviendo así la integralidad de la que tanto habla en su proyecto educativo.

Escenario de los cambios en el mundo laboral

Según lo expuesto por Tobón (2005), en la actualidad el sector productivo ha volcado la gestión administrativa hacia el modelo económico de la tecno globalización, la economía informacional y la desregulación de los mercados, lo cual demanda que las organizaciones se preparen desde el conocimiento de su macro y micro entorno. Frente a ello y desde los espacios de la línea de gerencia, del programa, se suministra a los estudiantes las competencias y saberes requeridos para diagnosticar los entornos de las organizaciones, desarrollar acciones de mejoramiento y aportar a que estas incrementen sus niveles de competitividad tanto en mercados locales, regionales como globales.

En cuanto al componente tecnológico, éste se tiene contemplado, en el PEP, desde los perfiles, con la competencia **“Conoce las herramientas y recursos tecnológicos propios del ambiente comunicativo contemporáneo”**, la cual se desarrolla desde los espacios académicos Informática, Radio, Fotografía, y la electiva Habilidades Gerenciales, mediante las unidades de aprendizaje; Construye contenidos idóneos para los entornos digitales para generar mayor efectividad en la difusión de la información en la red. Implementa correctamente las tecnologías de la información y las comunicaciones en los procesos académicos y laborales que favorezcan el desempeño. Realiza y participa de actividades y ejercicios en los que contribuye a visibilizar el alcance de la aplicación de habilidades del siglo XXI en su esfera personal y grupal. Identifica y explora conceptos, herramientas y técnicas acerca de las nuevas tecnologías vinculadas a la comunicación, las redes

sociales, plataformas, la producción de contenidos sonoros y sus impactos en las recepciones de la convergencia.

Identifica y explora conceptos, herramientas y técnicas acerca de las nuevas tecnologías vinculadas a la comunicación, las redes sociales, plataformas, la producción de contenidos sonoros y sus impactos en las recepciones de la convergencia y Conoce la especificidad propia de los dispositivos analógicos y digitales para armar y difundir proyectos de audio en Internet.

Y el tema de globalización se soporta desde la internacionalización de los currículos y la formación de competencias disciplinares y blandas en los estudiantes, que respondan a los requerimientos no solo del mercado laboral nacional sino también mundial, para lo cual se hace necesario implementar el manejo obligatorio de una segunda lengua.

Deconstrucción del Currículo

En lo correspondiente a esta categoría, el programa de Comunicación social – Periodismo realiza desde el comité de Autoevaluación y Acreditación la revisión periódica de los sílabos (currículos); para ello se apoyan en el criterio, conocimiento y experiencia del coordinador de cada una de las líneas del programa, quien es el encargado de revisar las propuestas entregadas por los docentes responsables de cada espacio académico, para después actualizarlos y adaptarlos desde las necesidades propias del entorno productivo.

Sin embargo, es importante evidenciar que en el Programa no se emplea la metodología de deconstrucción del currículo expuesta por el autor, desde el desarrollo de un cuestionario que permita validar la pertinencia de las competencias.

Investigación del Entorno

Es innegable que todo programa académico debe, desde un compromiso de responsabilidad social con su entorno, garantizar a la sociedad que las competencias que está formando, en sus futuros egresados, corresponden a los requerimientos que para el talento humano se tienen desde el entorno social, laboral, político, económico, profesional y empresarial.

Respecto a ello, el programa de Comunicación social – Periodismo no ha sido ajeno, por lo cual dentro del proceso de pasantías le asigna a cada estudiante un asesor que le brinde acompañamiento y sea el puente entre éste y los empleadores; garantizando así una retroalimentación constante sobre el proceso, la aplicación de conocimientos en el contexto real, la pertinencia de las competencias disciplinares, entre otras, lo cual queda sistematizado en la carpeta de cada estudiante desde el documento “evaluación del jefe inmediato”.

Así mismo, desde el proceso de investigación del Programa, se han desarrollado proyectos que contribuyen a la identificación de la percepción que tienen los empleadores y egresados del programa, respecto a la pertinencia de las competencias disciplinares y blandas formadas desde el mismo. Entre los productos insumo para esta categoría se encuentran las investigaciones “*Análisis comparativo entre las tendencias en la comunicación organizacional, la oferta actual del programa de Comunicación social – Periodismo de la Universidad del Quindío y las necesidades de los egresados de este programa, que se encuentran laborando en el área de comunicación organizacional*” y “*Perfil Socio Laboral de los Comunicadores sociales – Periodistas profesionales y*

empíricos en el Departamento del Quindío”.

También, la presente investigación se constituirá como soporte para que el Programa conozca las necesidades del sector empresarial en términos de la formación de competencias del Comunicador Social – Periodista como aporte a la productividad y competitividad de las organizaciones, la percepción que estos tienen sobre las competencias disciplinares y genéricas desarrolladas desde la academia y las recomendaciones que hacen sobre los temas que se deben fortalecer y desarrollar en beneficio de la integralidad y pertinencia de los egresados en el mercado laboral actual.

Por otra parte, El Consejo Académico de la Universidad del Quindío, avaló en septiembre de 2020 el rediseño de Plan de estudios para el Programa. Propuesta que es el resultado de un trabajo mancomunado del cuerpo docente, quienes, desde la lectura del entorno laboral para los Comunicadores, las tendencias de la disciplina y las recomendaciones de egresados y empleadores, construyen un pensum que se adapta a la realidad del contexto del ejercicio de esta profesión.

La administración estratégica

Según lo expuesto por Wheelen & Hunger (2007) la administración estratégica hace referencia al conjunto de decisiones y acciones administrativas que orientan el crecimiento y sostenibilidad de una empresa a largo plazo. Estas se desarrollan a través del análisis micro y macro ambiental, la formulación del programa o plan estratégico, la implementación de las estrategias y el desarrollo de los procesos de evaluación y control.

Para ello, es necesario realizar monitoreo y vigilancia constante a la

FODA de las organizaciones, a partir del desarrollo de estrategias que permitan dar respuesta a preguntas tales como; ¿cuáles son los puntos fuertes de la empresa que pueden ser empleados para maximizar las oportunidades identificadas en el entorno?, ¿qué aspectos positivos de carácter interno pueden ayudar a minimizar el impacto de las amenazas?, ¿mediante qué acciones se pueden minimizar las debilidades, desde el aprovechamiento de las oportunidades halladas? y por último, ¿a través de qué actividades se pueden reducir o eliminar las debilidades y minimizar el efecto negativo de las amenazas?.

Por lo anterior, y en concordancia con el objetivo de este proyecto, que se focaliza en analizar las necesidades del sector empresarial del Quindío en términos de las competencias laborales de los Comunicadores sociales – Periodistas y como éstos pueden aportar a la productividad y competitividad de las organizaciones, el Programa, desde los espacios académicos propios de la línea de gerencia, trabaja en función de generar en los estudiantes los siguientes resultados de aprendizaje orientados a fortalecer en las compañías los procesos de la administración estratégica.

- Estudia de manera analítica el entorno a investigar de manera sistémica, mediante la apropiación y uso de herramientas observacionales y estadísticas.
- Fomenta los componentes necesarios desde la Comunicación Organizacional, para la gestión adecuada de las organizaciones que buscan obtener estándares de calidad, que les permitan alcanzar niveles de competitividad en el mercado regional, nacional e internacional.

- Planea estratégicamente la ejecución y desarrollo de proyectos, para llevar a cabo las acciones adecuadas en tiempos y espacios que permitan la producción y el cumplimiento de las metas trazadas de forma efectiva.
- Reconoce la Planeación Estratégica como el proceso que le permite a las empresas establecer sus objetivos y las acciones necesarias para alcanzarlos; e identifica la importancia de la comunicación para la eficiencia del proceso administrativo y el rol que como comunicador estratégico puede asumir al interior de la misma
- Reconoce la importancia de la gestión de la comunicación como elemento que elimina las barreras interfuncionales de la Organización y las cohesiona acelerando los procesos al hacerlos más eficientes y productivos.

Conclusiones

- El mercado laboral actual demanda talento humano integral que posea tanto las competencias disciplinares requeridas para desarrollar eficientemente sus funciones, como las competencias blandas que le permitan interactuar de manera asertiva con los diferentes grupos de interés de las organizaciones, aportando así al mejoramiento del clima laboral, a la consolidación de la cultura organizacional, a los procesos de planeación, a la formación de equipos de alto desempeño, al desarrollo de escenarios para la gestión y

resolución de conflictos, entre otros, que llevan a las empresas a incrementar sus niveles de productividad y posicionamiento en el mercado; pero todo ello desde la articulación que brinda la ética profesional.

- Para garantizar la pertinencia del talento humano en el sector productivo, se hace necesario generar una alianza interinstitucional academia-empresa, pensada en el beneficio mutuo y el aporte al fortalecimiento del aparato productivo de las regiones, para lo cual la academia debe generar estrategias didácticas que le permitan al estudiante trasladar conceptos teóricos a realidades de los contextos sociales, organizacionales, y económicos, al tiempo que establece convenios de práctica locales, nacionales e internacionales con diferentes empresas.
- Las empresas deben disponerse para realizar un trabajo mancomunado, desde el cual se analice el mercado local y global, para así determinar los perfiles requeridos, desde las diferentes disciplinas; logrando formar así profesionales integrales que responden a las necesidades del mercado laboral desde lo técnico, pero también lo humano, lo social y lo transformacional.
- Para la academia poder validar la pertinencia de los conocimientos y competencias desarrolladas desde el aula, requiere estrategias que promuevan la práctica en escenarios reales, la construcción de colectivos académicos y el

relacionamiento con egresados de su misma disciplina.

- Por el compromiso que las IES tienen con la sociedad, el sector productivo, el gobierno, y la comunidad académica, éstas deben realizar periódicamente diagnósticos de su micro y macro entorno (competencia, mercado laboral, sector empresarial), con el fin de actualizar su malla curricular y llevarla desde la flexibilidad a ser pertinente para las necesidades, que, a futuro, tendrán sus estudiantes en el ejercicio profesional.
- En la actualidad el sector empresarial ha migrado su modelo de gestión tradicional, a uno económico de la tecno globalización, la economía informacional y la desregulación de los mercados, por lo que las IES deben formar a sus estudiantes, adicional a las competencias genéricas y disciplinares, en habilidades de desarrollo y manejo tecnológico, segunda lengua, mercados globalizados y procesos de internacionalización, garantizando así profesionales globales del futuro y líderes de un mundo multicultural y digital.
- Desde el instrumento “Matriz de análisis de las competencias propuestas para el proceso de formación académica de los graduados de Comunicación social- Periodismo de la Universidad del Quindío”, se evidencia una coherencia entre los perfiles y competencias, definidos en el Proyecto Educativo del Programa (PEP), y las unidades de competencia

desarrolladas desde el sílabo de cada espacio académico.

- A pesar de la evaluación desfavorable dada por los empleadores, al nivel de desempeño de los egresados frente algunas competencias genéricas, al momento de calificar su nivel de satisfacción frente éstas en el contexto de los comunicadores sociales – periodistas de la Universidad del Quindío, que tienen o han tenido vinculados en sus organizaciones, la percepción fue muy favorable.
- Frente al nivel de satisfacción por los egresados y la formación académica impartida desde el programa de Comunicación social – Periodismo, lo encuestados ponderaron entre alto y muy alto las variables <Pertinencia de las competencias laborales desarrolladas por el Programa, en los egresados, respecto a las necesidades de la empresa> y <El aporte de los egresados al cumplimiento de los objetivos de la empresa>, es decir que este resultado denota que el Programa avanza en su compromiso no solo de la formación integral de sus graduados, sino también en las capacidades de éstos para enfrentar las necesidades del mercado laboral y aportar al fortalecimiento del sector productivo.
- Para el mercado laboral actual, las competencias blandas no deben ser un valor agregado para el talento humano de las organizaciones, sino que deben estar implícitas en el perfil profesional de éste, caso puntual

que se evidenció en esta investigación, donde los empleadores seleccionaron, de las 14 competencias presentes en el instrumento, las que consideraban fundamentales para el buen ejercicio laboral del Comunicador, arrojando como resultado que todas, en diferente proporción eran necesarias; por lo que las IES deberían implementar una cátedra, transversal a todos los programas, de Competencias blandas o habilidades de la cuarta revolución industrial.

- El programa de Comunicación social – Periodismo de la Universidad del Quindío, cuenta con una ventaja importante para la identificación de las necesidades que el sector empresarial tiene en relación a las competencias laborales de este profesional, y su aporte a la productividad y competitividad. Y es la postura asumida por los

empleadores encuestados, quienes con buena disposición generaron una serie de recomendaciones en beneficio del fortalecimiento del Programa y la actualización de sus contenidos temáticos en torno a la realidad laboral.

- Si bien las competencias y perfiles que direccionan el proceso académico del programa de Comunicación social-periodismo de la Universidad del Quindío fueron evaluados por los encuestados como importantes para el buen ejercicio laboral de estos profesionales, también fue evidente, desde las recomendaciones realizadas, que varias de ellas no se están desarrollando adecuadamente en los estudiantes y otras que son fundamentales para el escenario productivo no están vigentes en el proceso.

Referencias

- Bassi, et al. (2012). *Desconectados. Habilidades, educación y empleo en América Latina*. BID. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Desconectados-Habilidades-educaci%C3%B3n-y-empleo-en-Am%C3%A9rica-Latina.pdf>
- Cevallos, F. (2012). La responsabilidad social de las instituciones de educación superior. Hacia una praxis de ciudadanía responsable. *ISEES: Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior* (11), 105-122. Dialnet.uniroja: <https://dialnet.uniroja.es/servlet/articulo?codigo=4421618>
- Maletzke, G. (1992). *Sicología de la comunicación social*. Quipus.
- MEN (25 de julio de 2019). Ministerio de Educación Nacional Decreto 1330 de 2019: "Por el cual se sustituye el Capítulo 2 y se suprime el Capítulo 7 del Título 3 de la Parte 5 del Libro 2 del Decreto 1075 de 2015 -Único Reglamentario del Sector Educación. Bogotá: MEN. https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-387348_archivo_pdf.pdf
- MEN (29 de septiembre de 2020). Aportes para la Construcción de Currículos Pertinentes. Ministerio de Educación Nacional. www.mineduccion.gov.co/1759/articles-106706_archivo_pdf.pdf

- Ministerio de Educación. (10 de mayo de 2002). www.mineduacion.gov.co.
www.mineduacion.gov.co: https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-86108_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (20 de marzo de 2018). Resolución que pone en firme nuestra Acreditación Institucional de Alta Calidad. Obtenido de uniquindio.edu.co: <https://noticias.uniquindio.edu.co/resolucion-que-pone-en-firme-nuestra-acreditacion-institucional-de-alta-calidad/>
- Ministerio de Educación Nacional. (25 de julio de 2019). [mineduacion.gov.co](http://www.mineduacion.gov.co). Obtenido de [mineduacion.gov.co](http://www.mineduacion.gov.co): https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-387348_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (11 de septiembre de 2019). Programa de Comunicación Social Periodismo, acreditado de Alta Calidad. <https://noticias2020.uniquindio.edu.co/programa-de-comunicacion-social-periodismo-se-acredita/>
- Ministerio de Educación Nacional. (11 de septiembre de 2019). uniquindio.edu.co. <https://noticias.uniquindio.edu.co/wp-content/uploads/2019/09/Resolucion.pdf>
- Programa Comunicación social- Periodismo. (2006). *Proyecto Educativo del Programa*. Uniquindío.
- Tobón, S. (2005). *Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. Ecoe Ediciones.
- Universidad del Quindío. (14 de diciembre de 2016). Por medio del cual se aprueba el proyecto educativo de programa de Comunicación social — periodismo. <https://ecm.uniquindio.edu.co/descarga.php?oid=314941fd-99d2-4756-bbdd-d42e467d1e52;1.0>
- Universidad del Quindío. (14 de diciembre de 2016). uniquindio.edu.co. <https://ecm.uniquindio.edu.co/descarga.php?oid=314941fd-99d2-4756-bbdd-d42e467d1e52;1.0>
- Uribe, J. L. (2009). El pensamiento complejo de Edgar Morin, una posible solución a nuestro acontecer político, social y económico. *Espacios públicos*, 12(26), 229-242.